



De continuar el descenso demográfico, el 37% de la población española estará constituido por personas mayores de 65 años, frente al 17% actual

EL INVIERNO DEMOGRÁFICO

En los últimos meses se han publicado dos informes que han suscitado cierta alarma social y preocupación en los gobiernos de los países europeos. Se trata del informe de Naciones Unidas sobre las migraciones en Europa y el estudio realizado por Eurostat (Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas) y publicado con el título “¿Cómo somos los europeos?”. En ambos análisis queda claro que los índices de fertilidad europeos están frenando el crecimiento demográfico, lo cual provoca un envejecimiento de la población, de forma que se calcula que en el año 2025 el colectivo de personas mayores de 65 años

alcanzará los 65 millones, casi un tercio de la población total europea.

En cuanto a España, los informes coinciden en señalar que nuestro país cuenta hoy con la tasa más baja de natalidad de la Unión Europea (1,15 hijos por mujer).

Todo lo anterior origina un cambio sustancial en el mercado laboral, ya que son los emigrantes los que están llenando el vacío dejado por el bajón demográfico. A esta cuestión dedicamos las páginas del cuadernillo central, con colaboraciones de destacados especialistas como Salustiano del Campo, José Luis Giménez Ruiz, Javier Morillas, Miguel Angel Velasco y Enrique Jesús Escudero Blanco.

EL ORDENAMIENTO JURÍDICO INTERNACIONAL, GARANTÍA DE PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Por Salustiano del Campo

Catedrático de Sociología de la Universidad
Complutense de Madrid



A cualquier espíritu mínimamente sensible y progresista las cifras del Cuadro 1 han de inquietarle seriamente. Se refieren a las poblaciones que habitan o habitarán, en las fechas indicadas, en los territorios que hoy contienen a las poblaciones desarrolladas y en vías de desarrollo. El problema consiste en que, se las mire como se las mire, la tarea de desarrollo no parece ofrecer en ellas demasiadas perspectivas de éxito. Si en 1984 el 24,5% de la población

habitaba en regiones desarrolladas, en 2025 lo hará el 15,3%.

Los datos nos indican que Europa, América del Norte y Oceanía abarcarán en el futuro una proporción más reducida del total, debido a su menor tasa de crecimiento en comparación con otras regiones. África tendrá en 2025 el 18,2% de la población mundial, a partir del 12,6% que ahora posee, y Asia, aunque disminuirá su peso porcentual, habrá seguido aumentando en números absolutos hasta el punto de llegar a contener una cantidad de habitantes que solamente será un 8,7% inferior a la que había en todo el mundo en 1995.

La tarea de desarrollo con la que nos enfrentamos es, así, casi de imposible cumplimiento. Hauser destacó hace algunos años el papel del crecimiento demográfico en el PNB per cápita del Norte y del Sur entre 1970 y 2000. En 1981 él hacía notar que, para alcanzar el PNB per cápita que Europa disfrutaba en 1970, la población de los países en vías de desarrollo con cre-

cimiento cero tendría que multiplicar hasta el año 2000 su PNB actual por 9,7 y por 27,4, si lo que persiguiera fuera igualar el PNB de América del Norte. Por otro lado, si la población de estos países creciera a las tasas «bajas» y «altas» de natalidad de las hipótesis de las proyecciones de Naciones Unidas, su PNB per cápita tendría que multiplicarse entre 17,4 y 19,6 veces para llegar en 2000 al de Europa y entre 49 y 55 veces para equipararse al de América del Norte. Lo que en la realidad viene sucediendo es, sin embargo, muy diferente.

Pero el crecimiento demográfico que hará cambiar del modo indicado la población del mundo por regiones es el resultado de sumar el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio. Por eso, a continuación me ocuparé brevemente de éste, aunque no podré hacerlo del proceso de urbanización que es, por múltiples razones, el apartado más importante dentro del tema de la distribución mundial de la población.

EMIGRACIÓN

El Cuadro 2 se refiere solamente a los emigrantes económicos, es decir, a aquellas personas que se desplazan buscando dónde ganarse la vida, o que simplemente tienen el propósito de vivir mejor que en sus lugares de origen y que pueden haberse marchado de ellos solos o acompañados de algunos familiares, o haberse reunido con ellos más tarde. La información que contiene cifra el volumen de esta emigración en 70-85 millones de personas, el sesenta por ciento de las cuales son personas a cargo de alguien, e incluyen en el cómputo tanto a los que son titulares de pasaportes como

a los que se encuentran en situaciones irregulares.

Al lado de este contingente hay que colocar a los más de veinte millones de refugiados actuales, que crecen a razón de 10.000 nuevos por día. Europa, África y América del Norte son las regiones con más inmigrantes y en todo el mundo los emigrantes no suponen más que entre el 1,2 y el 1,4 por ciento de una fuerza laboral mundial que asciende a 2.500 millones de personas y entre el 1,3 y el 1,5 por ciento de la población total del mundo.

En décadas recientes se han producido grandes cambios en las corrientes migratorias, como la que hasta 1975 fluyó desde los países del Sur a los del Norte de Europa; o las que van desde América Latina y Asia a América del Norte; desde los países caribeños, asiáticos y africanos de la Commonwealth al Reino Unido; desde el Norte de África a Francia y desde Turquía a Europa Occidental; amén del extraordinario flujo de muchos trabajadores a los países petrolíferos, que alcanza magnitudes tan considerables como la cuarta parte del total de la población en la República Libia y tres cuartos de la de Kuwait, por citar sólo dos casos.

En el conjunto del mundo la migración internacional se vio bastante dificultada en años recientes por la crisis económica de los países receptores, pero, al haberse recuperado y persistir en ellos los bajos niveles de fecundidad, la emigración internacional vuelve a ser tan aprovisionadora de mano de obra como lo fue en el pasado. Estas últimas afirmaciones son de particular aplicación a la Unión Europea, cuyo caso nos atañe mucho y requiere un análisis detenido.

Mundo, regiones y subregiones	1995		2010		2025	
	Total (1)	% (2)	Total (3)	% (4)	Total (5)	% (6)
Mundo	5,702	100	7,024	100	8,312	100
Regiones más desarrolladas	1,169	20,50	1,232	17,55	1,271	15,29
Regiones menos desarrolladas	4,533	79,50	5,791	82,45	7,041	84,71
Reg. menos desarrolladas (excluida China)	3,314	58,12	4,406	62,73	5,518	66,38
<u>África</u>	<u>720</u>	<u>12,63</u>	<u>1,069</u>	<u>15,22</u>	<u>1,510</u>	<u>18,17</u>
Norte	162	2,84	219	3,12	279	3,96
Occidental	199	3,50	311	4,43	467	5,62
Riental	226	3,96	345	4,91	491	5,90
Central	83	1,45	127	1,81	191	2,29
Sur	50	0,88	67	0,95	83	1
<u>América del Norte</u>	<u>293</u>	<u>5,14</u>	<u>334</u>	<u>4,76</u>	<u>375</u>	<u>4,51</u>
<u>América Latina/Caribe</u>	<u>481</u>	<u>8,44</u>	<u>601</u>	<u>8,56</u>	<u>706</u>	<u>8,49</u>
Central	126	2,21	163	2,32	196	2,36
Caribe	36	0,63	43	0,61	50	0,60
Sur	319	5,60	395	5,63	460	5,53
<u>Asia</u>	<u>3,451</u>	<u>60,5</u>	<u>4,242</u>	<u>60,39</u>	<u>4,939</u>	<u>59,42</u>
Occidental	168	2,95	242	3,44	329	3,96
Central	1,355	23,77	1,772	25,22	2,138	25,72
Sudeste	485	8,50	601	8,56	704	8,47
Oriental	1,442	25,28	1,628	23,18	1,768	21,27
<u>Europa</u>	<u>729</u>	<u>12,79</u>	<u>743</u>	<u>10,58</u>	<u>743</u>	<u>8,94</u>
Norte	94	1,65	97	1,38	99	1,20
Occidental	181	3,17	187	2,66	184	2,21
Oriental	310	5,44	315	4,48	320	3,86
Sur	144	2,53	144	2,05	139	1,67
Oceanía	<u>28</u>	<u>0,50</u>	<u>34</u>	<u>0,48</u>	<u>39</u>	<u>0,47</u>

Región	Económicamente activos	Personas a cargo	Total
África	5-6	11-14	16-20
América del Norte	7	8-10	15-17
América Central y del Sur	3-5	4-7	7-12
Asia Meridional, Sudoriental y Oriental	2-4	4-5	6-9
Asia Occidental (Estados árabes)	5	1-2	6-7
Europa (excluida las antiguas URSS y Yugoslavia)	8	12	20
Total general	30-35	40-50	70-85

Cuadro 1: Distribución de la población mundial, 1995-2010 y 2025. Fuente: PRB, 1995 World Population Data Sheet

Cuadro 2: Cálculo de no nacionales, por regiones, en 1993 (en millones). Fuente: estimaciones de la OIT

PERSPECTIVA EMPRESARIAL Y CRISIS DEMOGRÁFICA DEL 2025

Por José Luis Giménez Ruiz

Profesor de Sociología de la Empresa

Centro Universitario Abat Oliba CEU Barcelona



1. Presentación y orientaciones metodológicas

El presente trabajo no pretende exponer de forma exhaustiva la problemática socioeconómica en torno a las influencias de la disminución demográfica en el mercado de trabajo y población trabajadora allá por los años 2025. Estas líneas intentan ofrecer de forma sintética las tendencias demográficas y los retos más relevantes que marcarán significativamente el futuro laboral.

Se trata de un trabajo de prospectiva y no de un ejercicio adivinatorio del futuro, como si de un hechicero se tratara. Al contrario se intenta resaltar que el futuro no es algo hecho y predefinido y, por lo tanto, susceptible de ser explicado a priori, sino que está abierto a muchos futuros posibles.

La prospectiva, como tarea sociológica, es una metodología de análisis social que intenta distinguir algunas características del futuro por medio de un análisis minucioso de las tendencias a largo plazo que pueden establecerse a partir del presente y pasado, la previsión de inflexiones y de rupturas y el diagnóstico de los retos que el porvenir apunta y de las estrategias que se pueden adoptar.

Este trabajo sólo intenta contribuir a una reflexión prospectiva a fin de promover un futuro lo más conforme posible a los futuribles que parezcan deseables, y al contrario, evitar, en lo posible, los futuros que puedan resultar amenazadores.

Agradezco a la revista "Interceu" el actuar en la dirección anunciada por Isaac Asimov: "**si**

hemos de esperar a que sobrevengan momentos de crisis que nos obliguen a actuar de forma conjunta, contemplando los problemas desde un punto de vista global, corremos el riesgo de que sea demasiado tarde".

En el presente trabajo, que consta de dos partes, se describen, utilizando las proyecciones, dos escenarios demográficos, uno **pesimista** y otro **optimista** que pueden ocurrir durante los próximos veinticinco años, y sus implicaciones en el mundo del trabajo y sus entornos sociales respectivos, que se obtienen a partir de una metodología "delfi". Entre ambos escenarios hay que proyectar un tercer escenario imaginario que es el que se acerca más a la realidad prevista, el que realmente ocurrirá.

2. Evolución de la población hasta el 2025

El análisis de proyecciones está considerado como una de las actividades imprescindibles para facilitar la toma de decisiones en campos concretos de la realidad social y económica.

La prospectiva laboral y las fluctuaciones del mercado se basan en una estimación de la evolución previsible de la población activa que es el resultado de la evolución demográfica general.

La utilización de algunas proyecciones hasta el 2025, responde simplemente a concretar algunos escenarios posibles sobre la base de poder establecer el comportamiento de algunas variables importantes, como el porcentaje de población joven, activa y la tasa de dependencia.

La fuente estadística utilizada se centra en una primera etapa hasta el 2006 y otra hasta el 2025 para toda España, ofreciendo datos por

edades y sexo. La proyección estadística hasta el 2025, un horizonte que superior a los 15 años, pretende ilustrar las tendencias en el caso que se mantengan constantes los principales parámetros demográficos de fecundidad y mortalidad sin tener en cuenta las corrientes o flujos migratorios.

Los datos de las proyecciones responden a la metodología del INE, ICDE y del CIS, quienes utilizan un modelo puramente demográfico, en el que los parámetros son indicadores, regionales/autonómicos/ de fecundidad, mortalidad y migración interregional, incluyendo, dentro de lo posible, la migración exterior.

Principales datos demográficos analizados

Para conseguir nuestro objetivo analizamos las siguientes series demográficas que permiten ser relacionadas con el mercado de trabajo:

a) La proyección de la esperanza de vida de la población española.

b) La proyección de la estructura por edades y sexo.

c) La proyección de las migraciones internas

d) La proyección de las migraciones exteriores

a. Proyección de la esperanza de vida.

Las dos hipótesis propuestas como escenarios posibles, la pesimista y la optimista, se analizan con los valores extremos a partir de una horquilla que cubra todo el espectro de lo posible y pretenden delimitar el ámbito dentro del cual se moverá la esperanza de vida española en el futuro, que en concreto será la media real entre ambos extremos.

El cuadro 1, a partir del 2000 presenta una proyección caracterizada por una desaceleración de la serie evidente y tanto mayor cuanto más pesimista es la variante. Las diferencias no llegan a los dos años, mientras que para el último periodo de proyección, varían entre 3 y los 3,5 años según el sexo.

La diferencia de esperanza de vida entre hombres y mujeres se observa desde el primer año de la proyección, si bien esta disminución es suave.

b. Estructura de la población por edades y sexo

El segundo bloque de proyecciones se centra en la estructura de población por edades y sexo que nos acercará a la situación de población activa e inactiva para analizar la situación frente a la demanda del mercado:

2000

HIPÓTESIS PESIMISTA

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	2.948.397	3.146.295	6.094.692
15-64	13.425.276	13.528.170	26.953.446
65+	3.766.313	2.732.078	6.498.391
TOTAL	20.139.989	19.406.543	39.546.529

El cuadro correspondiente al 2000, así como los otro cinco siguientes, muestran dos hipótesis, una pesimista y otra optimista, en función de edades, sexo años concretos

ESPERANZA DE VIDA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA 2000/2025

Año	Hombres		Mujeres	
	Pesimista	Optimista	Pesimista	Optimista
2000	74,93	76,53	81,33	82,80
2005	75,25	77,18	81,58	83,36
2015	75,65	78,31	81,93	84,35

2016

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	3.189.113	3.405.245	6.596.358
15-64	12.946.037	13.180.568	26.125.605
65+	4.175.539	3.060.115	7.235.644
TOTAL	20.309.679	19.646.928	39.956.607

2025

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	2.637.511	2.817.310	5.454.821
15-64	12.394.062	12.717.580	25.111.622
65+	4.484.899	3.481.187	8.130.086
TOTAL	19.680.472	19.016.057	38.696.529

2000**HIPÓTESIS OPTIMISTA**

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	3.122.316	3.332.943	6.455.259
15-64	13.434.682	15.555.775	26.990.457
65+	3.847.763	2.788.964	6.636.727
TOTAL	20.404.761	19.677.652	40.082.443

2016

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	4.085.766	4.366.663	8.452.340
15-64	13.201.622	13.503.568	26.705.190
65+	4.479.264	3.355.892	7.835.156
TOTAL	21.766.563	21.226.123	42.992.686

2026

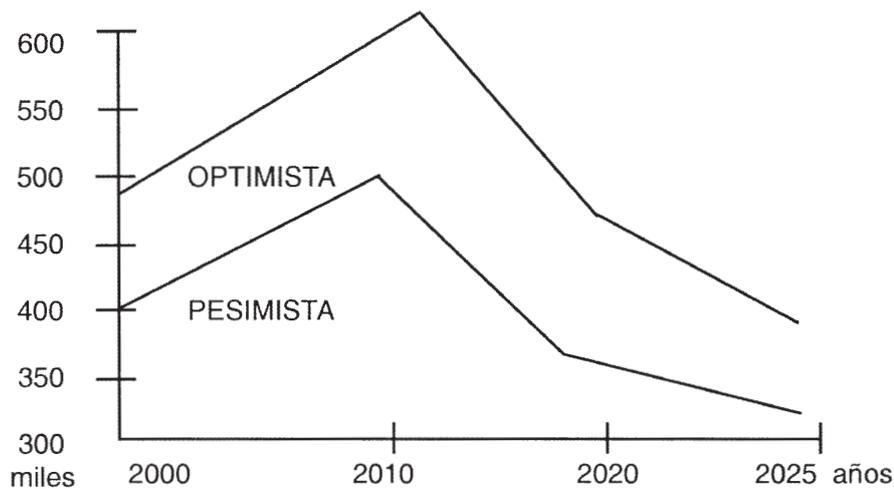
EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
0-14	3.526.770	3.769.754	7.296.524
15-64	13.257.697	13.703.656	26.961.353
65+	5.105.763	3.970.963	9.076.726
TOTAL	21.890.230	21.444.373	43.334.603

De los datos anteriores se constata cómo en la hipótesis **pesimista** el número de nacimientos aumenta hasta el 2010 hasta una cifra de 466.000 de media anual, llegando a una media de 323.000 en el periodo siguiente del 2021-2026. En la hipótesis **optimista** el número de nacimientos aumenta con mayor intensidad, si bien se constata una disminución a partir del 2011 en las dos hipótesis previstas.

tos hasta el quinquenio del 2015-25 en que disminuirán. La evolución de la mortalidad es consecuencia del creciente envejecimiento de la población.

c. La proyección de las migraciones interiores

Las migraciones internas han desempeñado



Resalta la diferencia entre la proyección **Pesimista** y la **Optimista** que supone un 26% para el quinquenio 2010 diferencia que disminuye en el último quinquenio proyectado (202-2025) quedando 323.000 para la pesimista, inferior al 1991, y 444.000 para la proyección más optimista, todavía por encima de la del 1991.

El número de nacimientos disminuirá a partir del 2010-15 hasta niveles inferiores a los actuales, a no ser que la fecundidad alcance el nivel de reposición de generaciones que se sitúa en torno a 2,1 hijos por mujer.

Consecuentemente la proyección de las defunciones para las dos hipótesis previstas manifiesta similares tendencias que los nacimientos

un papel importante en el proceso de diferenciación demográfica y configuran la estructura social de las regiones españolas dando como resultado un mapa asimétrico que determina el sistema económico, político y social, caracterizado por la desigual repartición de recursos entre sus componentes.

En la actualidad las migraciones o movilidad de la población responde a la misma causación socioeconómica que hace una veintena de años, con algunas connotaciones nuevas: la población joven busca su colocación profesional en las zonas de crecimiento económico, zona del Mediterráneo, eje del Ebro e islas Canarias y Baleares, mientras que la población jubilada

abandona los pueblos rurales buscando en las ciudades los servicios y calidad de vida inexistentes en el medio rural. Las consecuencias de esta silenciosa, pero permanente migración, confirma la tendencia al abandono de las zonas rurales menos dinámicas creando zonas desérticas permanentes y para engordar las zonas de urbanismo.

Otro fenómeno que se debe resolver durante los próximos años es el número de población trabajadora en la agricultura que deberá abandonar el sector en las regiones españolas más asimétricas, las que la U.E denomina objetivo 1 por ser regiones que están por debajo de la media de la renta europea. Igualmente debe prestarse atención a la población femenina que dedica su trabajo en el cuidado de niños y de personas mayores en sus propios domicilios que en el caso de contabilizarse mejorarían las previsiones de la población activa y sus implicaciones sociales.

d. La inmigración extranjera solución a medias

La inmigración extranjera, no cambia las proyecciones anteriores puesto que se ha previsto una aportación exterior constante de 20.000 entradas anuales hasta 2005, si bien en las últimas previsiones realizadas por la ONU/UE consideran que para el quinquenio 2025-30 deberían entrar en torno a los 12 millones de inmigrantes, unos 240.000 al año, cuando la Administración calcula una cifra alrededor de 30.000.

El fenómeno de la inmigración extranjera constituye estadísticamente una solución discreta para ciertos trabajos de agricultura, construcción y en general de tipo manual que si puede incrementar las cifras de la Seguridad Social y el crecimiento directo de la población en edad activa y a través de los nacimientos, no parece que sea directamente un proceso destinado a solventar el descenso demográfico.

Las causas radican en el número insuficiente de inmigrantes que pueden ir entrando en España, y en los comportamientos de los inmigrantes relacionados con la natalidad. Los exiguos datos sobre la natalidad de los inmigrantes de que disponemos afirman que estos tienen un promedio de 2,3 hijos, que aunque duplica el de las mujeres españolas (1,1) apenas rebasan la natalidad necesaria para operar el remplazo generacional, que se fija en

el 2,1 de hijos por mujer. Y si consideramos que el salario ronda la media de 100.000 ptas por familia, podemos deducir que no vienen a España a poblar, sino que intentan vivir dignamente.

Estos hechos definitorios de la situación de los inmigrantes permiten constatar y afirmar que los inmigrantes acaban por aclimatarse a la fecundidad de la comunidad de acogida, por lo que en la práctica la inmigración permite incrementar la población activa, pero no rejuvenece la población en la misma proporción.

Las previsiones no son más que previsiones, por lo tanto se impone preguntarse por otras hipótesis que pueden modificar las tendencias, como las posibles evoluciones de la demografía, el sistema de jubilación, las cotizaciones y fondos de pensión, la política familiar y la igualdad de las condiciones de hombres y mujeres.

En el caso contrario, solo la llegada continua de emigrantes y su estabilidad laboral, social y cultural pueden influenciar a largo plazo en el cambio de orientación del índice demográfico, si no se quiere introducir perturbaciones y falsas expectativas demográficas, ya que los inmigrantes son algo más que una mercancía para contrarrestar las turbulencias.

2ª parte

Prospección laboral frente a la disminución demográfica

1. Presentación

El análisis de las previsiones y repercusiones de la situación demográfica de los quinquenios hasta el 2025 ha de someterse a una previa contextualización si se quiere evitar una cierta reducción metodológica y por consiguiente con grandes posibilidades de cometer errores futuribles imperdonables desde una ciencia metodológica.

En el punto de partida aparece una situación asimétrica a nivel económico y productivo, como aparecía en el análisis demográfico. La reorganización administrativa de España que ha tenido lugar desde la Constitución del 1978 ha impulsado el interés por las cuestiones regionales y especialmente sobre las diferencias económicas interregionales, su evolución y sobre todo las perspectivas de mejora vinculadas a la integración de España en la U.E.

2. Variables para una previsión de la dinámica laboral hasta el 2025

Para este trabajo se utilizan dos variables que permiten, a largo plazo, realizar una previsión sostenible, una es la del Valor añadido por habitante y la otra la inversión de I+D o Inversión en Nuevas Tecnologías por regiones y habitantes. La primera variable es resultado de la 2ª.

Las disparidades interregionales y las diferencias económicas entre los Estados Comunitarios de la U.E. y entre las regiones de España se mantienen permanentes y estancadas desde los años 80 hasta tal punto que nos permiten una primera hipótesis para el análisis: **Las regiones, en España y en la U.E. presentan un dinamismo muy distinto, de forma que se están produciendo simultáneamente procesos de desarrollo y de estancamiento regional, que lo que realmente ocultan son las distintas capacidades de las regiones capitales, intermedias y periféricas para adaptarse a los nuevos retos relacionados con los procesos de cambio tecnológico y a la creciente globalización de la economía y del mercado.**

a). Primera variable: PIB

Referente a la primera variable, es cierto que el conjunto de las regiones españolas ha ganado posiciones en la U.E. en los últimos diez años, sin embargo la distancia a partir de la variable PIB, España ocupa el duodécimo puesto con un índice del 80% causado por el crecimiento de los últimos años, si utilizamos la variable PIB por regiones las diferencias es más llamativa. Sólo 2 de las 23 regiones españolas alcanzan el PIB medio de la Unión Europea que oscila del 101 al 54 por ciento y ello pese a los principios establecidos en los artículos 1 y 2 del Tratado de la U.E que consagran el desarrollo sostenible y la cohesión económica entre todas las regiones de la U.E.

En las regiones de mayor PIB se concentra la mayor parte de la producción total y de los empleos, mientras que en el resto de regiones donde el PIB es más bajo el comportamiento del mercado ha corrido la misma situación, no sólo no ha creado nuevos puestos de trabajo, sino que los pierden en el sector de la agricultura.

b). Segunda variable: I+D e Innovación

Considerando la **segunda variable** sobre las nuevas tecnologías se observa que desde la integración europea la inversión en I+D (Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico) se incrementa en un promedio anual entre el 4 y 8 por ciento. Los agentes de I+D son las empresas con un 49 por ciento, las universidades invierten un 33, seguido de la Administración con un 17 por ciento y las IPSFL con el 1 por ciento restante. Desde el punto de vista geográfico solamente las comunidades de Madrid y Barcelona representan el 32,2 por ciento y el 21,7 por ciento, respectivamente del total de las inversiones en I+D, mientras que la Rioja y Baleares sólo contribuyen con un 0,4 por ciento y con un 0,6 por ciento respectivamente.

En cuanto a la **Innovación tecnológica** como variable fundamental de la que depende la competitividad supone un incremento de inversión anual del orden del 11 por ciento y es realizado por las empresas:

Comunidades Autónomas	Gastos Innovación (mills de pts)	Cifra de negocios (mills pts)	Intensidad G/C %
Andalucía	66.962	5.007.360	1,24
Aragón	64.977	2.534.779	2,56
Asturias	11.912	1.289.885	0,92
Baleares	8.513	382.939	2,22
Canarias	3.603	768.320	0,47
Cantabria	11.552	766.336	1,51
Castilla y León	46.380	3.577.566	1,30
Castilla la Mancha	25.960	1.987.212	1,31
Cataluña	280.618	15.191.646	1,85
C.Valenciana	69.660	6.236.764	1,12
Extremadura	5.484	420.005	1,31
Galicia	50.854	3.264.161	1,56
C.Madrid	211.522	7.495.062	2,82
Murcia	15.532	1.167.533	1,33
Navarra	16.536	1.706.950	0,97
Pais Vasco	113.083	5.000.979	2,26
La Rioja	7.511	637.629	1,18

Fuente: Ine.

Las empresas que invierten en I+D y en Innovación son las empresas de automóviles, petróleo, telecomunicaciones, aeronáuticas, alimentación y bebidas, que se encuentran en las Comunidades que más invierten en Innovación, así Cataluña, con unos gastos en innovación que suponen el 28 por ciento del total es la que más invierte, le siguen Madrid, con un 21 por ciento y el país Vasco, con un 11 por ciento. Por el contrario, las empresas de los sectores más tradicionales son las menos innovadoras, sólo invierten en innovación un 3 por ciento de las de la madera y corcho, un 5 por ciento de la confección, peletería y de las del cuero y calzado. Las de menor contribución son Canarias, Extremadura y la Rioja.

3.Hacia un nuevo modelo de división del trabajo

En definitiva lo que está apareciendo es un nuevo sistema de economía basado en una nueva revolución tecnológica que ha empezado a configurar un nuevo sistema de organizar el trabajo profesional, de tal manera que de aquí al 2025 aparecen dos posibles escenarios, uno denominado **ganador o competitivo** por aceptar decisivamente la nueva economía de la globalización y la nueva tecnología de la información/ conocimiento incrementando la productividad y el empleo, y otro que continúa con la misma dinámica como hasta el presente, pero que será **perdedor o no competitivo** y no incrementará significativamente la productividad y el empleo.

Conceptualmente, se impone rechazar alguno de los conceptos que se están imponiendo como tópicos entre economistas, sociólogos y responsables de empresa. En primer lugar no existe el concepto económico y sociológico de globalización como globalismo o planetario, ni existe una lógica de la globalización que se pueda aplicar a todas las empresas, al estar ligada a la gran diversidad de empresas existentes, no conviene olvidar que el 98% de las empresas son pequeñas y el 2.% grandes.

No es objetivo el pensar que la presencia de

las empresas multinacionales responde solamente a la utilización de mano de obra barata, perjudicando a los países desarrollados quienes perderían mercado de trabajo.No parece creíble la existencia de un mercado mundial del empleo, sino que éste se limita a nivel de país por razones como la cultura, la política, las fronteras y la xenofobia En el caso que así fuera esta política conduciría a situaciones emergentes, como el caso del sudeste asiático, o a situaciones y en otras a situaciones de intervención estatal con el resurgimiento de conflictos laborales por miedo a la miseria.

Más bien el concepto de globalización aparece cercano a una serie de elementos constitutivos en los que se basa cualquier empresa: la coordinación de las unidades de actividad que permite aprovechar las ventajas de la economía de escala, estar presente en todos los mercados mundiales clave, la utilización de I+D permite responder rápidamente a los mercados clave, las tecnologías de la información han resuelto las variables de tiempo, lugar, que son fundamentales en el proceso de incremento del capital y establecimiento de redes financieras.

El siguiente cuadro presenta las características de los dos escenarios:

<u>ESCENARIO NO COMPETITIVO</u>	<u>ESCENARIO COMPETITIVO</u>
1. Unidades de producción	1.Coordinación de las unidades para ventajas de escala.
2. Presencia en mercados locales	2.Presencia en todos los mercados clave
3.Escasa tecnificación	3.Aplicación masiva de I+D e Innovación
4.Mejora de información y transporte.	4.Utilización de la información y presencia virtual.
5.Organización tradicional	5.Organización flexible
6.Reducción del personal	6.Cambio e incremento personal
7.Poca formación	7.Formación permanente
8.Dependencia financiera	8.Conexión con redes financieras

De este cuadro sinóptico de elementos constitutivos de las empresas globalizadas se puede elaborar una tesis que marcan la tendencia futura y prospección laboral del empleo: **«Las empresas que más tecnología incorpora a sus procesos son las que ofrecen un mayor empleo al mercado de trabajo y una mayor cifra de negocios».**

4. Nuevos sectores de producción y nuevos profesionales

Existe una correlación positiva entre la inversión en nuevas tecnologías y en innovación y el incremento del PIB y el cambio y aumento de la población laboral en los próximos años. Esta afirmación se base objetivamente en los estudios realizados a nivel europeo y español entre empresas innovadoras y globalizadas.

En estas líneas no se pretende analizar las implicaciones sociales del progresivo avance tecnológico, ni teorizar sobre si se trata de un nuevo planteamiento del capitalismo puro y duro a nivel mundial, sino más bien descubrir las exigencias que aporta para aprovechar la sinergia que comporta a favor del empleo en la prospectiva del 2025 donde la población activa tenderá a disminuir:

a. A nivel laboral y social:

1. En los 25 años que vienen, el 80 por ciento de los puestos de trabajo disponibles serán de tipo intelectual/tecnológico y el 20 por ciento de los puestos restantes comprenderán tareas manuales.

2. El cambio y la mejora profesional constituirán un mecanismo necesario para la evolución si no se quiere ser superado y marginado del mercado de trabajo.

3. El cambio tecnológico masivo y en todas las esferas de la vida profesional afectarán las relaciones laborales dentro de la empresa y en el entorno individual y social.

4. La nueva estrategia de la globalización impondrá la flexibilidad organizacional y laboral para responder a los mercados clave.

b. Nuevos sectores:

1. Gestión y control medioambiental
2. Industria del ocio y del tiempo libre
3. Servicios personales/vida diaria a personas mayores, niños y discapacitados, ahora en mercado sumergido.

4. Autopistas de la información aplicadas a la información, la sanidad, educación y financiación.

5. Servicios turísticos que suponen el 10% del PIB mundial.

6. Comercio y Turismo virtual.

c. Nuevos empleos(2025):

Estos son algunos sectores más significativos donde se creará empleo:

TIPOS DE OCUPACIÓN	INCREMENTO
Analistas informáticos	78,9
Programadores de sistemas	56,1
Centros virtuales(comercio,servicios..)	46,6
Servicios a domicilio	91,7
Asistencia social	41,9
Sanidad a domicilio	48,8

Fuente:O.E.T.E.U.

d. Estructura del empleo global

La estructura del empleo en la empresa flexible del futuro distribuirá sus trabajadores siguiendo este modelo de empleo:

Tipos de empleo	%
Tiempo completo	20
Subcontratado	40
A tiempo parcial	40

e. Racionalidad de los escenarios:

El siguiente cuadro verifica la hipótesis anunciada desde el principio como respuesta global a la disminución demográfica:

VARIABLES	ESCENARIO NO COMPETITIVO %	ESCENARIO COMPETITIVO %
Incremento empleo	12	68
Incremento cifras fact.	35	136
Rentabilidad financiera	9,9	26

Desde el principio de la segunda parte del trabajo se ha afirmado que el desarrollo económico y de puestos de trabajo son fenómenos íntimamente relacionados con el desarrollo tecnológico y la innovación. Esta constatación permite asumir los dos escenarios propuestos como herramientas de prospección laboral frente a la disminución demográfica de los años a venir hasta el 2025. Por consiguiente, programando una política de Investigación tecnológica e innovación aplicada a las empresas significa orientar la economía en favor de las necesidades de la sociedad de manera satisfactoria y rentable.

Cuadro realizado a partir de los datos de estudios realizados en el País Vasco y en Catalunya.(1999)

EL PROBLEMA DEMOGRÁFICO EN LA UNIÓN EUROPEA

Por Javier Morillas Gómez

Profesor Agregado de la USP CEU



1. MENOR POBLACIÓN ACTIVA.

Según datos de la Oficina Estadística de la Unión Europea, Eurostat (1), los 374 millones de habitantes de la Unión Europea suponen actualmente el 6'4 por ciento de la población mundial, frente al 10'4 por ciento en 1960, y según sus proyecciones, girará sólo en torno al 4 por ciento en el año 2020.

En la evolución de la población europea caben hoy distinguir dos componentes: el saldo natural (nacimientos menos fallecimientos) y el saldo migratorio (inmigrantes menos emigrantes). El saldo natural de la UE pasó del 7'7 en 1960 al 0'8 en 1996, uno de los más bajos del mundo. En el interior de la UE, las tasas de crecimiento natural oscilaban entre el 5'2 por 1000 habitantes

de Irlanda y el -1'1 de Alemania. Italia presentaba también una tasa negativa del -0'3 por 1000 habitantes. Es el llamado "invierno demográfico".

Este crecimiento tan bajo de la población es consecuencia de la baja fecundidad en un contexto en el que las personas viven más años. Tal proceso se ha visto impul-

sado, durante el último medio siglo, por las mejoras de renta, bienestar y de los mayores conocimientos medicocientíficos. Sin embargo, fuera de la UE, donde las innovaciones sanitario-tecnológicas y las mejoras económicas no han sido tan elevadas, las peores condiciones de vida han provocado un saldo migratorio positivo en los últimos 40 años, y en 1996 incrementó la población en un 2 por ciento. A comienzos de dicho año, ya los países de la UE contaban con 17'5 millones de personas procedentes de un país distinto del suyo, lo que equivale al 4'7 % de la población total y dos tercios de esos no nacionales no eran ciudadanos de la Unión. Con estas tendencias más acentuadas en el fin de siglo, la UE se enfrenta al s. XXI con una población activa más reducida y con una cantidad mayor de personas jubiladas.

En este sentido, las pesimistas previsiones del Reverendo Thomas Robert Malthus, en su conocido "Ensayo sobre el principio de la po-

	Nacimientos por 1.000 habitantes	Defunciones por 1.000 habitantes
UE-15.....	11,2	10,1
Bélgica.....	11,9	10,6
Dinamarca.....	13,0	12,1
Alemania.....	9,8	11,0
Grecia.....	9,8	9,4
España.....	9,7	8,7
Francia.....	12,3	9,2
Irlanda.....	13,9	8,9
Italia.....	9,4	9,5
Luxemburgo.....	13,6	9,8
Holanda.....	12,8	9,0
Portugal.....	11,6	10,8
G. Bretaña.....	13,1	11,3
Austria.....	11,9	10,3
Finlandia.....	12,8	10,0
Suecia.....	13,5	11,1
EE.UU.	15,9	8,5
Japón.....	9,7	6,9

Tasas de natalidad y mortalidad de 1993. Fuente: Eurostat

Esperanza de vida al nacer

	Varones					Mujeres				
	1960	1970	1980	1990	1996 ¹	1960	1970	1980	1990	1996 ¹
Unión Europea 15	67,5 ²	68,6 ²	70,5 ²	72,8	74,0	72,7 ²	74,6 ²	77,1 ²	79,4	80,5
Bélgica	67,7	67,8	70,0	72,7	73,5	73,5	74,2	76,8	79,4	80,2
Dinamarca	70,4	70,7	71,2	72,0	72,8	74,4	75,9	77,3	77,7	78,0
Alemania	:	:	:	72,0	73,3	:	:	:	78,4	79,8
Grecia	67,3	70,1	72,2	74,6	75,0	72,4	73,8	76,8	79,5	80,3
España	67,4	69,2	72,5	73,3	74,4	72,2	74,8	78,6	80,4	81,6
Francia	66,9	68,4	70,2	72,7	74,0	73,6	75,9	78,4	80,9	81,9
Irlanda	68,1	68,8	70,1	72,1	73,2	71,9	73,5	75,6	77,6	78,5
Italia	67,2	69,0	70,6	73,6	74,9	72,3	74,9	77,4	80,1	81,3
Luxemburgo	66,5	67,1	69,1	72,3	73,0	72,2	73,4	75,9	78,5	80,0
Países Bajos	71,5	70,7	72,7	73,8	74,7	75,3	76,5	79,3	80,9	80,3
Austria	66,2	66,5	69,0	72,4	73,9	72,7	73,4	76,1	78,9	80,2
Portugal	61,2	64,2	67,7	70,4	71,0	66,8	70,8	75,2	77,4	78,5
Finlandia	65,5	66,5	69,2	70,9	73,0	72,5	75,0	77,6	78,9	80,5
Suecia	71,2	72,2	72,8	74,8	76,5	74,9	77,1	78,8	80,4	81,5
Reino Unido	67,9	68,7	70,2	72,9	74,4	73,7	75,0	76,2	78,5	79,3

¹ Cifras provisionales o estimaciones.

² Estimaciones.

Fuente: Eurostat.

blación en cuanto afecta al perfeccionamiento de la sociedad" (1798), no se han cumplido para Europa. En sus trabajos empíricos encontró que la población cuando no encuentra "frenos positivos" (catástrofes naturales, epidemias, guerras,...), ni "preventivos" (soltería) crecería desbocada en progresión geométrica, frente a una limitada producción de alimentos creciendo solo en progresión aritmética. Vendría entonces el desequilibrio y la explosión global.

Malthus venía, así, a rebatir al estadístico y economista alemán Johann Susmilch quien en el primer tratado teórico sobre demografía, "El orden divino en la evolución del género humano" (1741), había expuesto la creencia optimista de un orden natural que mantiene el equilibrio entre la cuantía de la población y la disponibilidad de alimentos.

El pesimismo malthusiano se basaba en la limitación del factor tierra y la ley ricardiana de rendimientos decrecientes de la misma; según la cual, la superficie en cultivo en un país se supone que es ya la de mejor calidad y, por tanto de toda hectárea más puesta en explotación sólo cabría esperar una productividad menor. Ello imponía una restricción al crecimiento a largo plazo de los recursos, que acabaría condenando a la población europea a vivir en el estancamiento, en cuanto a renta por habitante, y la miseria.

"El mejor economista de Cambridge" como denominó J. M. Keynes a Malthus- se equivocó. No tuvo en cuenta el progreso tecnológico y sus consiguientes ganancias de productividad. No incluyó en su modelo el papel variable del capital ni del progreso técnico. Es decir, no consideró las innovaciones técnicas, los avances en la investigación en todas las ramas del conocimiento científico, que han ido aplazando y posponiendo sus predicciones. "El genio juvenil de Malthus"-Keynes dixit- no valoró la fuerza del ingenio y la capacidad del hombre -medida siempre de todas las cosas en esta parte del mundo, como en la antigua Helade de Protágoras- para dar respuestas a los desafíos de su tiempo.

2. POBLACIÓN, DESARROLLO Y POSIBLES ESCENARIOS.

Existe una relación muy directa entre la evolución de la población y el desarrollo económico, como ya pusiera de manifiesto Alfred Sauvy, ex-director del Instituto de la Coyuntura de París. En su clásico "Riqueza y Población" (1944) y el posterior "Teoría General de la Población" va a resaltar la relación entre ésta y la economía, además de con la historia. Así ve en la evolución regresiva que siguió la población de su país entre 1919 y 1945, la razón principal del penoso armisticio de 1940, en el que una Fran-

Descendencia final (número medio de hijos traídos al mundo por cada mujer a lo largo de su periodo de reproducción) de las generaciones de mujeres nacidas entre 1930 y 1960¹

	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1958	1959	1960
Unión Europea 15	2,40	2,37	2,24	2,05	1,96	1,90	1,85	1,83	1,81
Bélgica	2,30	2,27	2,17	1,94	1,84	1,83	1,85	1,84	1,86
Dinamarca	2,36	2,38	2,24	2,06	1,90	1,84	1,86	1,87	1,88
Alemania	2,17	2,16	1,98	1,79	1,72	1,67	1,65	1,65	1,63
Grecia	2,21	2,02	2,01	2,00	2,07	2,03	1,90	1,93	1,93
España	2,59	2,67	2,59	2,43	2,19	1,90	1,81	1,78	1,72
Francia	2,64	2,58	2,41	2,22	2,11	2,13	2,12	2,10	2,08
Irlanda	3,50	3,44	3,27	3,27	2,99	2,66	2,46	2,40	2,36
Italia	2,29	2,29	2,14	2,07	1,90	1,79	1,69	1,67	1,63
Luxemburgo	1,97	2,00	1,92	1,82	1,72	1,68	1,66	1,70	1,72
Países Bajos	2,65	2,50	2,21	1,99	1,90	1,87	1,86	1,84	1,84
Austria	2,32	2,45	2,17	1,95	1,89	1,70	1,69	1,69	1,66
Portugal	2,95	2,85	2,61	2,31	2,12	1,97	1,94	1,90	1,86
Finlandia	2,51	2,30	2,03	1,87	1,85	1,89	1,93	1,94	1,94
Suecia	2,11	2,14	2,05	1,96	2,00	2,03	2,05	2,04	2,05
Reino Unido	2,35	2,41	2,36	2,17	2,03	2,02	1,98	1,97	1,94

¹ Las estimaciones relativas a las generaciones que no han llegado aún al final de su periodo de fecundidad se basan en la hipótesis, *ceteris paribus*, de que los futuros índices de fecundidad por edad corresponderán a los observados actualmente.

cia envejecida capituló ante una Alemania de demografía pujante. “La mayor parte de los sucesos históricos -dice Sauvy- encuentran una explicación profunda en las cuestiones de población. La vitalidad demográfica francesa del siglo XVIII fue la que provocó la revolución, la fuerza militar del I y II Imperio y esa expansión ofreció vasto campo para la selección de talentos intelectuales y militares. El progreso de Estados Unidos que tanto apasionó a Malthus como a su amigo Benjamín Franklin-, de Japón, o de una URSS blindada demográficamente, tendría según él la misma explicación. No otra cosa, por otra parte, es la que señala Hamilton al referirse a la ingente cantidad de hombres de acción y pensamiento, descubridores, artistas, soldados, escritores, que da la España escolástica, durante los siglos XVI y XVII, y que sorprende más por la comparativamente muy reducida población absoluta española.

No obstante, un envejecimiento de la población en sí no tiene por que ser negativo. Se refiere al incremento de la proporción de personas mayores en una población determinada. La dinámica del progreso de la humanidad ha venido marcada por una ampliación del horizonte de vida de las personas. Y este aumento de la edad media puede producirse por que la gente vive más, lo cual hace que crezca el vértice de la pirámide de edad. Y lo hace con su conoci-

miento acumulado, factor determinante del crecimiento de una economía. Desde este punto de vista sería positivo. Pero en la medida que una población envejece por una disminución de la tasa de natalidad, que reduce el número de jóvenes y estrecha la base de la pirámide, entonces la valoración cambia. Y esto es lo que está ocurriendo en la Unión Europea, en medio de una gran inercia y pasividad institucional e intelectual, sin que se haya abierto todavía el gran debate que merece una cuestión tan crucial.

Las proyecciones de población Eurostat para los países de la U.E. por sexo y año de edad para el periodo 1990-2050 consideran dos escenarios principales. Un escenario “Bajo” fundamentado en tres hipótesis:

-ligero aumento de la esperanza de vida en el momento de nacer;

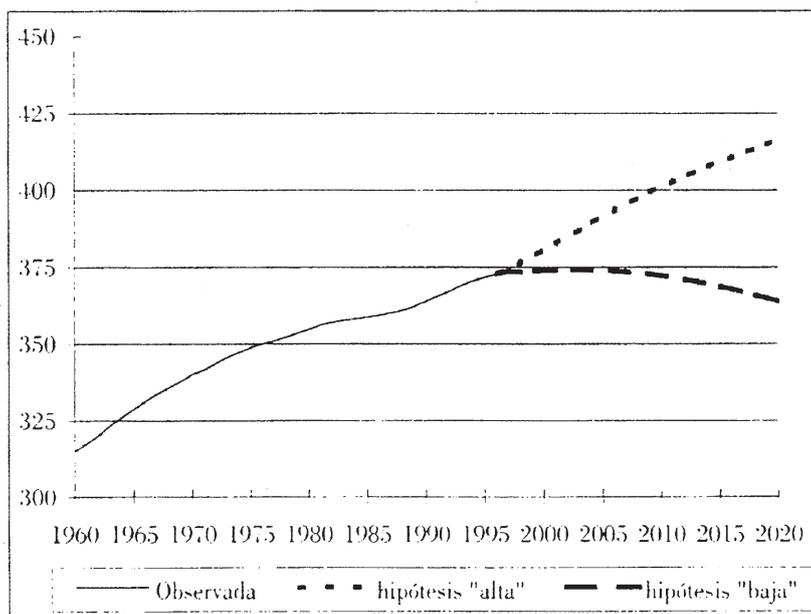
-vuelta a unos niveles de inmigración neta más moderados, lo cual implicará, a partir del año 2000, un incremento anual de casi 400.000 personas para el conjunto de los 15 Estados miembros;

-continuación de la disminución del número de hijos por mujer a un nivel del 1´4 aproximadamente para las generaciones de mujeres nacidas recientemente;

El escenario “Alto” se basa en tres hipótesis: -continuación del fuerte incremento de la lon-

Población de la UE por grupo de edad (%), 1960-2050

	0-19	20-59	60+
1960	31,7	52,8	15,5
1965	32,3	51,3	16,5
1970	32,1	50,3	17,6
1975	31,5	50,2	18,3
1980	30,0	52,1	17,8
1985	27,8	53,3	18,9
1990	25,5	54,7	19,8
1995	23,9	55,5	20,6
2000	23,1	55,4	21,5
2005	22,5	55,2	22,3
2010	21,8	54,4	23,7
2015	21,2	53,6	25,2
2020	20,7	52,4	26,9
2025	20,1	50,7	29,2
2030	19,8	48,8	31,4
2035	19,6	47,5	32,9
2040	19,5	47,1	33,4
2045	19,4	46,9	33,7
2050	19,4	47,0	33,6



reemplazo de éste disminuye, las consecuencias pueden ser muy negativas. El incremento de la renta de los países europeos para el siglo XXI no vendrá por la simple acumulación de los factores productivos tradicionales: tierra o trabajo. Sino por una nueva combinación de inputs, cuyo componente tecnológico es elevado. Por ello la función de crecimiento por simple agregación de factor asalariado inmigrante está en fase de agotamiento. Es decir, un crecimiento de la economía por aplicación extensiva de dicho factor en Europa no es ya posible. De la misma forma que sería absurdo pensar en un mayor crecimiento económico en Estados Unidos por simple agregación de inmigrantes no cualificados o de hectáreas en cultivo, como en el siglo XIX.

Es por eso que surgen los grandes interrogantes y los problemas en Europa. Interrogantes y problemas, luego relacionados también con la falta de integración de determinados colectivos ajenos a sus escala de valores, y a la cultura cristiana que impregna la vida comunitaria, empezando por el principio de subsidiariedad tan caro en la UE, y en que hunde sus raíces la vieja Europa.

Problemas relacionados con el desbordamiento de los poderes públicos para hacer frente a los gastos presupuestarios que serían necesarios para conseguir la ansiada integración real de dichos colectivos, en momentos históricos de "cansancio fiscal" del contribuyente europeo. En momentos de fuertes restricciones del gasto público, para afianzar el euro naciente y

Cambios en la población de la Unión Europea (en millones)

Hipótesis demográfica de referencia de Eurostat

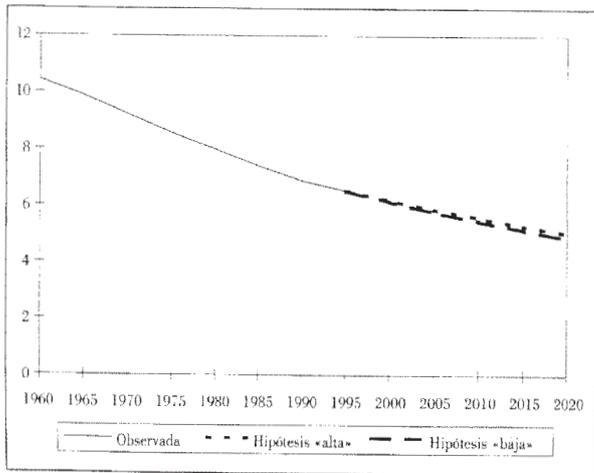
gevidad durante las cinco próximas décadas,
 -aumento de la fecundidad de una cohorte hasta alcanzar 1 '95 hijos por mujer;
 -inmigración neta de 800.000 personas por año a partir del año 2000 en los países de la U.E.

Nosotros consideraríamos un tercer escenario, basado en una conjunción de las dos hipótesis primeras de cada supuesto. Pero en cualquier caso el debate debería abrirse para conocimiento e implicación de la ciudadanía europea.

3. EL CAPITAL HUMANO, DETERMINANTE DEL CRECIMIENTO DE RENTA.

El problema de la U.E. es que la función renta de su economía es muy dependiente del incremento de capital humano. Entendemos por capital humano la acumulación de conocimientos que tienen adquiridos los individuos de un país por la vía de la educación formal y por la experiencia laboral.

En este sentido el desarrollo sostenible europeo está también condicionado por su volumen acumulado de capital humano. Si el nivel de



Tanto por ciento de la población total comunitaria sobre la población mundial

sión de 1993.

4. LAS AYUDAS POR HIJO Y LOS COSTES DE OPORTUNIDAD

Por otra parte, no está plenamente demostrado que la recuperación de la natalidad en la Unión Europea tenga que ver solamente con el incremento de ayudas a la familia. La consideración de los hijos como "bienes económicos" y su distinto papel en las sociedades agrarias y en las sociedades industrializadas nos puede ilustrar sobre las actuales tendencias a un crecimiento de carácter intensivo en capital humano.

En las sociedades agrarias los hijos ayudan en la explotación familiar, constituyendo fuentes inmediatas de renta, ligadas a los costes de crianza; y constituyen un cierto seguro de vejez, al no existir Seguridad Social, pensiones garantizadas u otras transferencias que puedan paliar el papel de la familia en la seguridad colectiva. Mientras, en las sociedades no agrarias, cada nuevo hijo resulta más caro, en términos de costes de mantenimiento y educación. En este aspecto Milton Friedman -premio Nobel de economía en 1976- señala que la nueva adecuación de la natalidad en los países industrializados responde también a una ponderación de costes y rendimientos, y como bienes de consumo, suministran otros productos, tales como cariño y otras satisfacciones.

Se establece en este sentido, en términos económicos, un coste de oportunidad en la producción de bebés, como bienes alternativos a otros consumos tales como salidas al cine, ocio o viajes.

Otros economistas como el también Nobel Gary Becker y, en concreto, Theodore Schulk

han establecido la cantidad y la calidad en la producción de niños como sustitutos, favoreciéndose lo que podríamos denominar una concentración de la inversión en menos hijos, pero con mayor intensidad de cuidados y cualificación. En este sentido la calidad conduce al capital humano, constituyendo el núcleo de las tendencias demográficas actuales. Una tendencia que contribuiría, según Schulk, a la solución demográfica en el propio tercer mundo, sustituyendo al pasado crecimiento demográfico extensivo, de menor atención y capitalización personal. Incluso puede plantearse que en estrictos términos de renta familiar este planteamiento de rentabilidad diferida-al contrario que en las sociedades agrarias-, por inversión intensiva en capital humano es superior a la convencional.

Podemos decir en definitiva que, hasta la fecha, en la carrera entre población y productividad ha ganado ésta. Pero lo ha hecho en los países de la Unión Europea, y conjunto de países O.C.D.E. Quedan los restantes. La cuestión que se plantea es si resulta posible hacer extensivas las ganancias de productividad conseguidas en los países europeos, tras duros sacrificios de sus ciudadanos durante décadas, al conjunto de la economía mundial. Y al mismo tiempo aprovechar dichas ganancias de productividad para incrementar en la propia Europa, de forma notable, las ayudas económicas a la maternidad y la familia.

Podemos decir que nos encontramos en una nueva quinta fase del ciclo demográfico caracterizada por el comportamiento y la consideración de las tasas demográficas como variables económicas. En este sentido, las ayudas económicas son necesarias, pero no suficientes para hacer frente al problema demográfico europeo actual. Y que tiene mucho que ver con el egoísmo de una sociedad hedonista, con déficit en los valores más fundamentales que la hicieron sólida. Los que hicieron ser a nuestras sociedades europeas lo que todavía son, las más cohesionadas, las más desarrolladas, las más eficientes, las más libres.

Un rearme moral es necesario en la sociedad europea. Desde lo mejor de sus valores. A esos en nombre de los cuales un Papa, tan singular como Juan Pablo II, se viene refiriendo cuando llama a los pueblos de Europa a avivar sus raíces.

(1) Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, "Europa en cifras", Madrid, Eurostat-Mundi Prensa, 1999.

UNA CUESTIÓN DE AMOR

Por Miguel Angel Velasco

Director del semanario *Alfa y Omega*

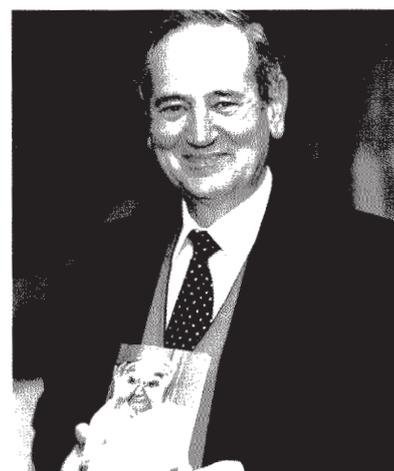
Ocurrió ya en el Concilio Vaticano II. Lo cuenta con detalle Ralph M. Wiltgen en su precioso libro "El Rhin desemboca en el Tíber", que "Criterio" acaba de editar en España:

Se hablaba sobre matrimonio y control de la natalidad. El cardenal Suenens había afirmado: "Tal vez se ha insistido mucho en las palabras de la Escritura "Creced y multiplicaos", y se han pasado por alto estas otras palabras, también de la Escritura: "Serán dos en una sola carne". En respuesta a estas palabras, el cardenal Ottaviani se refirió a "algunas cosas que nunca se habían oído en la Iglesia", y dijo: "Yo soy el penúltimo de doce hermanos. Mis padres eran unos trabajadores, y el miedo a tener muchos hijos nunca se les pasó por la cabeza, porque confiaban en la Providencia. Me extraña que en el Concilio se haya podido hablar de "dudas sobre si es correcta la tesis mantenida hasta ahora por la Iglesia en cuanto a los principios que rigen el matrimonio cristiano". ¿Acaso el Espíritu Santo no ha estado con la Iglesia para iluminar las inteligencias sobre este punto doctrinal?"

Un obispo español, monseñor Hervás y Benet, de Ciudad Real, intervino a continuación para decir: "El esquema habla poco y demasiado tímidamente sobre la confianza en la Divina Providencia, sobre el amor y la aceptación de la Cruz, que deben iluminar la prudencia cristiana. No estamos aquí para redactar un documento filosófico y hedonista, ni meramente técnico o científico, sino uno que sea cristiano. Debemos un homenaje a los padres de familia numerosa, y no deberíamos pasar en silencio lo que la moderna Psicología y Pedagogía tienen que decir en alabanza y favor de las familias numerosas". Y concluye Wiltgen: "Recibió una cálida ronda de aplausos..."

La cosa, pues, como se ve, no es precisamente de hoy, aunque hoy, a la vista de lo que hay y de lo que se avecina, la cosa haya suscitado la lógica y natural alarma, incluso entre

quienes ni se imaginaron que un día podrían alarmarse por estas cosas... La primera e ineludible perplejidad que, desde la fe católica, se le suscita a uno podría resumirse en esta lacerante pregunta: ¿Cómo es posible -y cómo va a ser posible, sobre todo, a partir del actual índice de natalidad-, llenarse la boca de palabras como "fraternidad", si no se tiene la experiencia práctica, real, de lo que es un hermano en casa, en la familia? Hasta las personas con mejor y más indudable buena voluntad tendrán que hacer esfuerzos muy notables para pasar de la teoría, a la práctica, de las hipótesis, a la vida de cada día.



VIENTOS Y TEMPESTADES

Un periodista cristiano lúcido y responsable, Esteban Greciet, acaba de radiografiar nuestro reciente pasado así: "Disfrazado de sano secularismo y de liberación personal, cundió el prestigio de la indiferencia religiosa y de un renovado anticlericalismo de salón, sobre todo entre los jóvenes, de la mano de una televisión entreguista y de ciertos periódicos emergentes, modernos y bien hechos, que difundían un estilo de vida liberado de prejuicios y aún de juicios, voceros del abandono en bloque de todo el armazón de ideas y creencias que se había considerado vigente hasta hace unos años..."

Escucha uno hoy ciertas tertulias radiofónicas que se autodefinen progresistas, pero sólo lo son de boquilla, en las que, desde que la tozuda realidad se ha encargado de hacerles ver la orejas del lobo, han empezado a rasgarse hipócritamente las vestiduras y a preguntarse cínicamente cómo es posible que ocurran ciertas cosas, ciertas aberraciones sexuales que a diario ensucian la pequeña pantalla, y la grande, ciertas violencias familiares, ciertas increí-



El problema de los hijos es, en el fondo, una cuestión de amor

bles sentencias de pseudojueces -¿quién juzgará a los jueces?-. Y no caen en la cuenta -o no quieren, no les interesa caer en ella- de que, durante años, ellos han sido los que han sembrado esos vientos cuyas tempestades empiezan a recoger cargados de pánico, pero sin renunciar a sus deletéreos presupuestos mentales ni a sus cacareadas caretas de progresismo. Aparte de que quejarse, sin más, no sirve absolutamente para nada, no tienen derecho a quejarse de tener que recoger lo que han sembrado. Está muy bien denunciar las injusticias y corrupciones de nuestra podrida sociedad consumista y hedonista, los eventuales intolerables abusos de las "stock options". Lo que ya no está tan bien es cobrar medio millón de pesetas por hacer esa crítica en un programa de media hora, o 250.000 pesetas diarias por un programa basura de televisión, o por vender miserablemente hasta el desnudo de la propia maternidad desde la portada de una revista a todo color, que jamás enseñarán a su hijo, claro, si es que lo dejan nacer. La ética, como la verdad, como la vida, son indivisibles; no a la carta, no "self service, aquí y ahora sí, pero allí y mañana; no, en los editoriales sí y en las bochornosas, cutres y eufemísticas páginas de

"anuncios de masajes", no. Otra de las desvergüenzas de la España "different" es que somos el único país de Europa en el que los diarios tenidos por serios, de información general y tirada nacional, publican esas guarradas. Todo no vale. Si todo vale, ¿de qué se quejan, luego?

SER CRISTIANO NO ES FÁCIL

Las cifras; los índices, el vergonzante récord español de más baja natalidad de Europa son las que son. Es cierto también, por desgracia, que no es fácil ser joven, ni casarse, ni tener hijos en esta España que, según dicen "va bien". Irá..., pero ¿sabe a dónde va? Nunca ha sido fácil ser joven, ni casarse, ni tener hijos. Es verdad que las viviendas en España hoy son de los Bancos, pero ¿cuándo las viviendas, y tantas otras cosas más, no lo han sido? También lo eran cuando no había un Gobierno que, aunque sea electoralmente, anuncia que la maternidad no tiene que ser un plus añadido de carga para las empresas. ¿Acaso, económicamente hablando, algún tiempo pasado fue mejor? ¿Ser un joven del 2000 es más angustioso que haberlo sido durante la guerra civil española, o

durante la guerra mundial, o durante el estraperlo y la cartilla y el economato? Quizás sea más difícil tener que elegir entre mil ofertas que no tener donde elegir, pero, al menos desde la fe católica,- acaba de recordarlo Juan Pablo II- después de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo nada es superior ni mejor -se mire la cosa por donde se mire- que el nacimiento de un nuevo ser humano.

La cosa, de fácil, no tiene nada, por supuesto; pero ¿quién ha dicho y dónde está escrito que ser cristiano sea fácil? Hay quien cree que Cristo no debe crear problemas. Nada de eso; exactamente lo contrario: Cristo tiene que crear problemas en nuestro mundo, como los ha creado siempre. No basta guardar la fe. Hay que invertirla, invertir sus tesoros; ¿recuerdan la parábola de los talentos? Ser cristiano es maravilloso, atrevido, dignificante, sugestivo, exigente, políticamente incorrecto en los tiempos que corren, lo que ustedes quieran, Todo, menos fácil. Y lo cristiano -ya ha llovido desde que san Agustín dijo aquello de que "Nos sumus tempora" "Nosotros somos los tiempos"- ¿es acomodarse a los tiempos, o hacer que los tiempos sean como deben ser, viviendo la vida privada y votando y exigiendo en la vida pública?

Desde luego, pueden encontrarse muchas razones, subrazones, subterfugios y camelos disfrazados de razones a la hora de responder

a la pregunta: "¿Por qué los españoles no tienen más hijos?"; ¿por qué las mujeres ayer buscaban como prioridad indiscutible de autorrealización máxima, no incompatible, por cierto, con tener una profesión, la familia y los hijos, y la de hoy lo primero que busca es una profesión y una supuesta "calidad de vida"? Pueden, ya digo, encontrarse muchas "razones", pero, caretas fuera, la primera y fundamental razón se resume en un par de palabras duras como la verdad misma: egoísmo y falta de esperanza. Luego viene toda la retahíla habitual sobre el obvio déficit ético, la pérdida de valores, etc., etc., etc, bla, bla, bla... pero, en resumidas cuentas, eso es lo que hay. Y créanme que lo siento mucho.

No es pesimismo. Es realismo puro y descarnado. Yo creo mucho, muchísimo en las nuevas generaciones, y muchísimo más en la fuerza viva y contagiosa de la esperanza cristiana. Estoy plenamente con Juan Pablo II y con Juan XXIII: "Disentimos de esos profetas de calamidades que siempre están anunciando infaustos sucesos, como si fuese inminente el fin de los tiempos". Y estoy con el teólogo Juan Luis Ruiz de la Peña que solía decir esta fabulosa frase: "Estamos cansados de asistir a los entierros de nuestros enterradores". En el fondo, es una cuestión de amor, de "l'amor que, como escribió Dante, "muove il sole e l'altre stelle..."



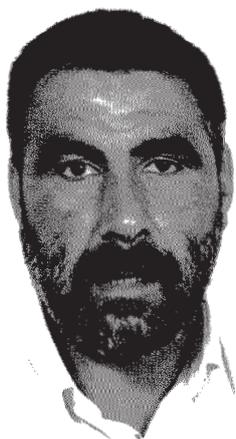
Muchos pueblos de España comienzan a quedarse vacíos por los bajos índices de natalidad

LA FAMILIA, PROTAGONISTA DEL SIGLO XXI

Por Enrique Jesús Escudero

Padre de familia numerosa (44 años y 8 hijos)

Secretario del Ayuntamiento de Mislata



Frecuentemente en los diversos medios de comunicación social aparecen noticias sobre estadísticas realizadas por organizaciones internacionales en las que se nos informa de lo que se ha dado en denominar “bajón demográfico”, “parón demográfico” e, incluso, “invierno demográfico”. Las cifras denotan unos índices de baja natalidad en los países desarrollados, lo que está generando cierta alarma social y preocupación en los gobiernos respectivos. A esa circunstancia, hay

que añadir la presencia, cada vez en mayor número, de inmigrantes con los correspondientes problemas de acogida como, a modo de ejemplo, pueden señalarse los recientes acontecimientos de El Ejido.

En efecto, un informe sobre las migraciones en Europa realizado por la “UNU” revela que, si los niveles de natalidad siguen como hasta ahora, para el 2050 la población italiana, por ejemplo, bajará de 58 a 41 millones de habitantes. Esto significa que, si en el 2025, Italia quiere mantener la misma fuerza laboral de 1995, necesitará la aportación de 300 mil emigrantes cada año hasta alcanzar un total de 9 millones de personas. Alemania, experimentará un descenso de población de 82 a 73 millones de habitantes entre hoy y el 2050. Para mantener su fuerza laboral tendrá que acoger a 500 mil emigrantes al año, es decir, 15 millones de no alemanes para antes del 2025.

Según esa investigación de las Naciones Unidas, en Europa hay actualmente 5 trabajadores por cada jubilado; sin embargo, para el 2050, esta relación descenderá hasta encontrarlos con dos trabajadores por jubilado, quedando

alterado el sistema de jubilaciones.

La Oficina de Estadística de la Unión Europea asegura que el ritmo de nacimientos nunca ha sido tan bajo: cuatro millones de nacidos en 1999 en Europa, una cifra inferior al 0,5% con respecto a los nacimientos de 1998. Y el bajón continúa. Curiosamente en Austria hubo un 5% menos de nacimientos en 1999 que en el año anterior. El récord de número de nacidos por cada mil habitantes lo detenta en el viejo continente Irlanda (14,3 nacidos vivos). Mientras Francia y Holanda le siguen ambas de cerca con un índice de 12,6. El récord negativo lo detenta Italia con 9,1 niños nacidos vivos por cada mil habitantes. Le siguen de cerca Alemania y España con índices de 9,3 y 9,4 nacimientos respectivamente.

Eurostat también asegura que Europa se está salvando gracias a los inmigrantes que llenan el vacío dejado por el bajón demográfico. La inmigración en Europa ha pasado de las 549 mil personas de 1997 a las 717 mil de 1999.

Otras estadísticas señalan que en 1997 la tasa italiana de fertilidad era de 1,2 hijos por mujer; la española es hoy todavía más baja 1,15, y la alemana no cambia mucho, 1,36. La media europea es de 1,45. Todas estas cifras no garantizan la renovación de las generaciones que requiere un mínimo de 2,1 hijos por mujer.

EPIDEMIA CULTURAL

A la vista de todo ello podríamos decir que existe en la sociedad contemporánea de países desarrollados una especie de “epidemia cultural” por la que los matrimonios no se sienten en condiciones de tener más de 1 o 2 hijos, reduciéndose todo lo más a la ansiada “parejita”. Se entiende de alguna forma como una manifestación cultural de nuestros tiempos o, en todo caso, como una “moda cultural” el que los ma-



La “moda cultural” es que los matrimonios tengan como máximo dos hijos. En la fotografía, un grupo de colegiales participan en una degustación gastronómica

trimonios tengan como máximo dos hijos.

A mi modesto entender creo que ha contribuido a esa denominada epidemia cultural-sociológica el que las familias numerosas han sido y son etiquetadas en nuestra sociedad como algo tradicional o conservador, anquilosado o pretérito, fuera de los tiempos de modernidad que corren o, incluso en términos más duros pero no por ello manifestados, propio de posturas cavernícolas. En España ha sido reforzada este concepto tradicionalista o conservador de las familias numerosas por el uso franquista de la familia como pilar propagandístico del régimen.

Sorprendentemente, ante el denominado “invierno demográfico” o “parón demográfico” que está haciendo tambalear los datos socio-económicos referentes al equilibrio entre población activa-pasiva en el marco de las prestaciones de la Seguridad Social, comienzan tímidamente a atisbarse posturas distintas en torno a la idea clásica de que tener hijos es una opción conservadora y que no tenerlos es una opción progresista. Así, a modo de ejemplo esperanzador, en el diario de centro izquierda italiano “La Repubblica”, recientemente, en un artículo firmado por Paul Ginsborg, se invita a los italianos a tener más hijos. En referencia a unas palabras

relativas a este tema del Papa en el Angelus, Paul Ginsborg señala que es difícil no estar de acuerdo con el Papa en esta cuestión. Ginsborg alaba a los últimos gobiernos italianos de centro izquierda que, a partir de 1996, han hecho más por las familias que en cualquier otro período. Añade que hace falta un debate más amplio y radical, a nivel europeo, sobre medidas de protección familiar con el fin de remontar el descenso de natalidad, señalando asimismo que “Este es el momento de inventar instrumentos que no dejen a las familias abandonadas a sí mismas, como átomos aislados, que miran solo dentro, clavadas en un consumo basado esencialmente en bienes de carácter doméstico. Se las debería impulsar a pensar que la sociedad civil tiene algo que ofrecerles y que las entidades locales y regionales se interesan por sus problemas”.

“UN DON INMENSO”

Desde mi punto de vista, esta epidemia o moda cultural de baja natalidad en las sociedades desarrolladas tiene su fundamento esencial en la desaparición de la presencia real y práctica de la vida del hombre de nuestros días

De mantenerse los índices de natalidad actuales, en los próximos años no habrá personas para atender a nuestros mayores



de DIOS. El Papa Juan Pablo II ha afirmado, en unos momentos en que con frecuencia grupos políticos y sociales ven como una calamidad el nacimiento de un bebé, especialmente si es en el tercer mundo, que “cada hijo es un don inmenso” .

Este proceso de secularización de unas sociedades reconvertidas a los supremos designios del “máximo bienestar” y, por tanto, impregnadas, no sin gran complicidad de los potentes medios audiovisuales de comunicación, de un materialismo galopante, es lo que hace que, de alguna forma, las familias de hoy en día atiendan prioritariamente sus comodidades o su “status del bienestar”, y prefieran entrar en la vorágines del ocio y de la diversión en vez de tener hijos que, desde esta óptica, son vistos como una amenaza que atenta contra ese “status del bienestar”.

El abandono real de las raíces del cristianismo en nuestra sociedad europea, la “ausencia de Dios” en el hombre, está llevando a una autodestrucción, a una ausencia del deseo de crecer. En este sentido son reiteradísimos los llamamientos del Papa Juan Pablo II a que Europa se reencuentre y recupere sus raíces cristianas.

Considero que el cambio de una sociedad teocéntrica a una antropocéntrica ha llevado a la proclamación de que el “yo” es la única ver-

dad absoluta y, como consecuencia de ello, existe un materialismo y relativismo moral donde lo único que cuenta es el “bienestar” por el “bienestar”, el “yo” por el “yo” sin que exista una conciencia de la dimensión trascendente de la persona, únicamente contemplada como objeto consumista.

La auténtica parálisis en cuanto a tener hijos por las familias encuentra su razón última en la existencia de grandes miedos que impiden la apertura a la vida. En efecto, si se elimina Dios, si no existe Dios, entonces, como consecuencia, no existe más que esta vida; la dimensión cristiana en la creencia de la vida eterna no existe; sólo existe esta vida, por lo que hay que defenderla contra todos y aprovecharla lo mejor posible. Un poco es el “comamos y bebamos, ya que cuando nos muramos no queda nada”. En su consecuencia, tener hijos que es el bien más importante que se pueda tener en esta vida es, a su vez, un atentado a nuestra comodidad, a nuestra burguesía, a nuestro status egocéntrico, ya que tener hijos supone pequeños y, a veces, grandes sufrimientos; cuando tienes un hijo, ya no puedes hacer tu voluntad, lo que tú quieras, tu yo; no puedes salir por las noches, pasas sueño cuando son pequeños y sufres las preocupaciones de la evolución educativa de los mismos en sus diversas fases de bebé, infancia, adolescencia e, incluso, aún estando casa-

dos.

Téngase en cuenta que son los países más desarrollados los que pierden población, por lo que considero que las causas son más de carácter antropológico que de tipo social.

Este concepto antropológico del hombre como un ser abocado a la pura materialidad y consumismo puede y debe ser superado por un concepto más elevado donde el hombre asuma su verdadero ser de persona trascendente que pueda afrontar el tener hijos en la seguridad de que es la labor más importante de su vida y el mejor servicio a la sociedad. Y no olvidemos que con el tiempo esta cuestión puede presentarse con radicalidad en niveles de supervivencia y no sólo en relación al sistema de seguridad social.

FAMILIA NUMEROSA

Las familias numerosas de hoy en día ponen de relieve que es posible tener hijos. Hay dificultades pero también enormes ventajas, porque es en la familia, el primer núcleo de convivencia, donde se desarrolla un aprendizaje de las relaciones humanas; donde se da lo peor y lo mejor que hay dentro de nosotros; donde el compartir no es una aspiración utópica sino una necesidad real. Este aprendizaje es fundamental para que cuando los jóvenes alcancen una madurez puedan enfrentarse a los problemas frecuentemente de carácter interpersonal que se suscitan en nuestra sociedad. Y para todo ello, es necesario articular verdaderas y efectivas políticas familiares que posibiliten ayudas de todo tipo: fiscales, educativas, sociales, etc... a las familias de nuestro tiempo.

Por ello, entiendo que la familia con hijos, en

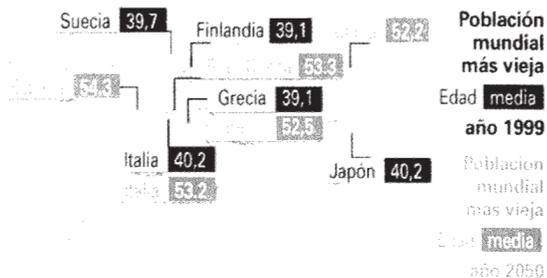
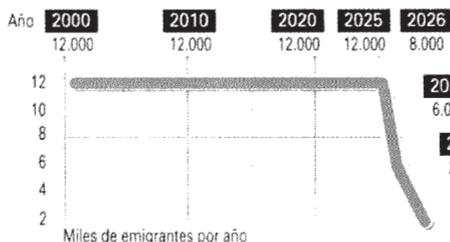


“La familia con hijos, en el nuevo milenio, despojada de la etiqueta fácil de su carácter conservador o tradicional, debe ser la gran protagonista del tejido social”. En la imagen, una niña con una mirada cargada de expresividad

el nuevo milenio, despojada de la etiqueta fácil de su carácter conservador o tradicional, debe ser la gran protagonista del tejido social de las sociedades de nuestro tiempo.

Para ello, se necesita un nuevo debate en el que la familia con hijos, “per se”, tenga una sustantividad propia alejada de planteamientos partidistas y que se promueva un nuevo espíritu alejado de impregnaciones materialistas y relativistas en el que se ensalze como modelo la familia abierta a la vida y siempre apoyada

Inmigrantes que entrarán en España hasta el año 2.026



Número de nacimientos en España



Año 1999
Esperanza de vida en España
81 mujeres

España, año 2.000.
39.634.000 hab.
5 trabajadores por cada jubilado

España, año 2.050
30.226.000 hab.
1,4 trabajadores por cada jubilado

España, año 2.000
Edad media de la población

Infografía:
Carlos Arroyo.
Fuente:
"Mundohogar"

por oportunas y pragmáticas políticas de ayuda familiar..

Es cierto que ese espíritu renovador de las conciencias será más fácil si está fundamentado en una experiencia cristiana de fe, dentro del marco de la nueva evangelización señalada por el Papa Juan Pablo II; pero si no es así, muy posiblemente por pura necesidad para evitar el parón demográfico con sus múltiples consecuencias, los gobiernos deberán adoptar medidas incentivadoras de promoción de la natalidad, conociendo que en algunos países ya lo han hecho y los resultados no son satisfactorios.

Las familias numerosas deben ser hoy en día y más que nunca "mimadas" por los poderes públicos como modelos familiares esperanzadores para una sociedad sumergida en el materialismo egocéntrico consumista. Esperemos que nuestras sociedades y sus gobiernos entonen pronto el "mea culpa", no sea que lleguemos tarde.



La familia es como un vivero, que hay que mimar